

2

VIVO CON LA FUERZA DEL ESPÍRITU

> CONFIRMACIÓN <





Difundamos la Buena Noticia con alegría

Queridas comunidades parroquiales, queridos catequistas y párrocos:

Uno de los desafíos más importantes para nuestra Comunidad ha sido transmitir la fe en Jesucristo de forma cercana y profunda a los habitantes de nuestra gran Ciudad.

La serie que ahora les presento, **Dios camina entre nosotros**, es una oportunidad providencial para que en cada comunidad parroquial se renueve la capacidad de iniciar a los niños en la vida cristiana, involucrando a los padres de familia y al ambiente cotidiano de los hogares.

La renovación pastoral en nuestra Arquidiócesis encontrará un camino firme implementando esta tarea con los niños, sus padres y sus familias. De esta manera, el proceso evangelizador con sus etapas de anuncio, maduración e inserción a la comunidad, se convierte en el instrumento para que todos los miembros de la Comunidad Cristiana participen activamente en la Misión Evangelizadora, cimentando y personalizando la experiencia de fe.

Exhorto a los padres de familia, primeros evangelizadores; a los catequistas, constructores de comunidad; y a los párrocos, a quienes por vocación les corresponde impulsar la conciencia de todos los bautizados a asumir su compromiso evangelizador, para que todos aporten el carisma recibido del Espíritu para bien de todos aquellos que no conocen el Amor de Dios que nos comunica el Salvador.

Con la seguridad que el Espíritu Santo es nuestra fuerza, participemos con alegría en la difusión de la Buena Noticia en nuestra Ciudad.

Que el Señor Jesús bendiga su servicio.


+ Norberto Cardenal Rivera Carrera
Arzobispo Primado de México

Cristianos maduros y comprometidos

Queridos catequistas de la Arquidiócesis de México:

Me llena de alegría presentarles la nueva serie para la catequesis infantil: *Dios camina entre nosotros. Iniciación a la vida cristiana con niños*. A la fecha, contábamos con materiales pensados para realidades y situaciones distintas, pero carecíamos de subsidios propios. Hoy con mucho gusto presentamos este trabajo, que ha sido totalmente preparado y elaborado con base en la experiencia de muchos catequistas de nuestra Arquidiócesis.

Sin negar el avance en la catequesis con niños, constatamos que la catequesis infantil quedó anclada a la preparación pre-sacramental, especialmente a la Primera Comunión; aunque también hemos avanzado hacia la Confirmación. Somos testigos de que celebrados los sacramentos, no hay continuidad ni perseverancia; no hemos generado procesos catequísticos que logren una plena conciencia de pertenencia a Cristo y a su Iglesia.

Nuestra serie propone un proceso catequístico con cuatro etapas:

- Una Kerigmática.
- Dos de Iniciación cristiana (I y II), en la que los niños celebren los sacramentos de la Confirmación y la Primera Eucaristía.
- Por último, una Mistagógica.

La propuesta pretende favorecer procesos evangelizadores desde la infancia que ayuden a la formación de cristianos maduros en la fe, comprometidos con la Iglesia y con el mundo.

Este itinerario catequístico desea responder a la necesidad pastoral arquidiocesana de una nueva etapa de la misión permanente, inspirada en el II Sínodo Diocesano y particularmente al *Directorio Pastoral para los Sacramentos de la Iniciación Cristiana* (DIPSIC 2003 y las Orientaciones Pastorales de nuestro pastor el Sr. Cardenal Norberto Rivera 2005).

Agradecemos el trabajo de las personas que colaboraron en la preparación de la serie, brindando tiempo y experiencia para hacer posible la propuesta de la catequesis con niños. Particularmente expresamos un reconocimiento al P. Joel Ortega y a sus catequistas, quienes con espíritu de comunión plena con la Comisión Arquidiocesana de Catequesis trabajaron el proyecto que ahora es realidad; y al departamento de Ediciones Pastorales de nuestra Arquidiócesis, que con su experiencia y profesionalismo dieron el aporte final.

Que Santa María de Guadalupe, la fiel catequista de nuestra nación, sea nuestra inspiración para comenzar una nueva etapa de la catequesis infantil en nuestra Arquidiócesis.



Pbro. Eduardo Mercado Guzmán

Director de la Comisión Arquidiocesana de Catequesis

Índice

BLOQUE 1. ¡CREO EN DIOS!

1. Dios llega a mi vida ¡y me habla!	12
2. Respondo a Dios con alegría	16
3. Profeso mi fe en el Credo	21
4. Creo en Dios, mi Padre	26
5. Creo en Jesús, el Hijo de Dios	31
6. Creo en el Espíritu Santo, mi defensor	35
7. Creo en la Iglesia, mi familia en la fe	39
Celebración. ¡Creo en Dios!	43

BLOQUE 2. ¡VIVO COMO JESÚS!

8. Dios me invita a elegir un camino	49
9. Jesús me muestra un camino de vida: los mandamientos	53
10. Amo a Dios sobre todas las cosas	58
11. Respeto el nombre de Dios	62
12. Asisto a la fiesta de Jesús: el domingo	66
13. Amo a mis padres	70
14. Colaboro para que mi familia sea como Dios la quiere	74
Celebración. ¡Cumpro los mandamientos para ser como Jesús!	78

BLOQUE 3. ¡PLATICO CON DIOS!

15. Jesús me enseña a hablar con Dios	85
16. La oración me conecta con Jesús y con todos los cristianos	90
17. Aprendo a orar con el Padrenuestro	94
18. Pido perdón por mis ofensas	99
19. Aprendo la señal de la cruz	103
20. Le pido a mi Madre María que me ayude	107
21. Doy gracias a Dios por los alimentos	112
Celebración. Recibo los símbolos de mi fe	116

BLOQUE 4. ¡ME PREPARO A LA CONFIRMACIÓN!

22. Dios me regala sus bienes: los sacramentos	121
23. En la Confirmación voy a recibir una fuerza especial del Espíritu Santo	125
24. Dios me regala siete dones en la Confirmación	129
25. Por la Confirmación, ¡soy como Jesús y doy testimonio de él!	134
26. Los signos de la Confirmación reafirman que soy de Cristo	138
27. Celebro la Confirmación	142
28. ¡Anuncio a Cristo! ¡Soy niño misionero!	147
Anexo. Liturgia de Reconciliación	151
Celebración. Envío misionero	156

Claves para el catequista

Vivo con la fuerza del Espíritu Santo es el título del libro que corresponde a la *Confirmación*. Esta etapa se propone acompañar al niño para profundizar y madurar la opción por Cristo, mediante una educación sistemática de la fe. El libro se estructura en cuatro bloques (ver p. 8): cada uno trabaja una de las tareas esenciales de la catequesis: profesar, vivir, orar y celebrar. La última de ellas se dedica por entero a la preparación de la Confirmación. El libro está pensado para niños de 8 a 9 años.

El itinerario de formación con niños tiene como base el método inductivo-hermenéutico; es decir, parte de la vida concreta de los niños, la ilumina con la Palabra de Dios y los ayuda a dar una respuesta de fe en la vida cotidiana. De esta manera se logra unir el círculo hermenéutico en su doble movimiento: de la vida a la fe y de la fe a la vida. La estructura de los temas parte de la aplicación de este método.

BLOQUES

Todos los bloques presentan un título y una ilustración, el título de cada tema y los objetivos.

El catequista realiza la introducción del bloque, apoyada en el título y la ilustración. Al comienzo de cada bloque conviene hacer una breve recapitulación de los aprendizajes, vivencias y compromisos más significativos del bloque anterior a manera de enlaces. Esta es también la finalidad de la celebración que está al final de la etapa.

TEMAS

Título del tema

Es una síntesis del contenido, útil para comenzar y evocar algunas experiencias previas de los niños.

Ilustración

Motiva a los niños a que la observen y comiencen el diálogo a partir de ella. Ha sido cuidadosamente elaborada para introducir los contenidos del tema.

Frase alusiva al contenido del tema

Sintetiza la información esencial del tema.

Iniciamos con alegría

- Comienza con el saludo cálido a los niños. Enlaza el tema anterior y pregunta ¿cómo les fue con su compromiso y la actividad familiar? Compartir las experiencias anima el comienzo de la sesión.
- El inicio contempla **una oración** alusiva al tema, que prepara el ambiente y el desarrollo del contenido.

Miramos nuestra vida

Narra una experiencia significativa, un caso, una mirada a la realidad. Da consistencia al método catequístico, que pide partir de la vida para iluminarla con el Evangelio, y aporta una información sencilla y breve.

Jesús nos ilumina

- Retoma un texto bíblico (a veces del Catecismo de la Iglesia). Constituye la iluminación del tema. La lectura se realizará de diversas formas, a veces lee el catequista y otras los niños o leen directamente de la Biblia.
- El texto se acompaña de una ilustración (de Fano), cuidadosamente seleccionada; se aprovecha para extraer mayores resonancias al texto.
- Esta sección incluye preguntas al texto, que permitan captar sus detalles; en ocasiones se acompaña de alguna actividad.

Aprendemos con Jesús

- Expresa en frases cortas los aprendizajes esenciales al tema. Se lee sin prisa, con la participación de los niños; ampliar y explicar. El catequista cuenta en su guía con una explicación más amplia.
- Esta parte se enriquece con una actividad que permite apropiarse de los contenidos del tema.

Mi compromiso con Jesús

En este apartado se concretiza la respuesta de fe. Donde, de acuerdo al método catequístico, se retorna a la realidad. Es muy importante que los niños escriban su compromiso.

Platicamos con Dios

Es el momento en que la catequesis se cierra. Se apoya en un canto y una oración. Si el canto no se conoce, puede recitarse, buscarse en internet o también en el CD "Camino con Jesús".

Es importante cuidar la oración, no hacerla de manera mecánica, porque una de las finalidades de la catequesis es introducir al niño a la vida de oración.

Las oraciones son cálidas y cercanas. Las oraciones propuestas pueden enriquecerse con las experiencias de encuentro con Dios.

Para recordar

- El enunciado contiene los aprendizajes esenciales de la sesión. La catequesis no busca ser memorística; esta frase es el eco y las resonancias de los contenidos aprendidos. Los niños la leen al unísono; puede pedirse que la expliquen con sus propias palabras.
- El catequista en su guía tiene una referencia más amplia de la fuente del Magisterio, de donde ha sido extraída la frase. No es tampoco para que la memorice, sino para contextualizarla.

Con mi familia

La catequesis se prolonga con la vivencia en la familia. El proceso pide la catequesis de los niños, pero se aprovecha para la catequesis de los padres. Cada sesión se anima a los niños, y sobre todo a sus padres, a realizar las actividades.

Trabajar con las imágenes

Las ilustraciones de cada bloque o tema son recursos para enriquecer la sesión de catequesis.

Imágenes de los bloques

Cada bloque inicia con una escena relacionada con el contenido.

- Ha de trabajarse en algún momento del desarrollo del bloque; puede ser al principio, como punto de partida, o al final, como síntesis.
- También se puede aludir a ella al principio de cada tema y relacionar su contenido con la imagen inicial del tema y para motivar la celebración.

Imágenes de los temas

- Se puede trabajar con ella al principio, al final del tema o en cualquier otro momento; relacionarla con el título y con la frase que la acompaña.
- En cada tema se ofrecen unas preguntas de guía y una explicación de la ilustración. Es importante dejar a los niños que ellos descubran por sí mismos los elementos de la escena y si es necesario completar con la explicación.

Nota: no es necesario seguir todas las preguntas ni hacerlas en el orden que aquí se presentan, hay que recordar que este momento es breve.

Otras imágenes

Otras imágenes, dibujos o fotografías acompañan el desarrollo de los temas.

- Se puede hacer referencia a su contenido, ver lo que nos dicen, tomarlas como información adicional o ayudar a concretar las ideas.

Relacionar los textos bíblicos con las ilustraciones ayuda a comprender y aplicar el mensaje.

Contenido

Bloque 1

¡Creo en Dios!

- 1 Dios llega a mi vida y me habla
- 2 Respondo a Dios con alegría
- 3 Profeso mi fe en el Credo
- 4 Creo en Dios, mi Padre
- 5 Creo en Jesús, el Hijo de Dios
- 6 Creo en el Espíritu Santo, mi defensor
- 7 Creo en la Iglesia, mi familia en la fe

Celebración

¡Creo en Dios!

Bloque 2

¡Vivo como Jesús!

- 8 Dios me invita a elegir un camino
- 9 Jesús me muestra un camino de vida: los mandamientos
- 10 Amo a Dios sobre todas las cosas (1° mandamiento)
- 11 Respeto el nombre de Dios (2° mandamiento)
- 12 Asisto a la fiesta de Jesús, el domingo (3° mandamiento)
- 13 Amo a mis padres (4° mandamiento)
- 14 Colaboro para que mi familia sea como Dios la quiere (4° mandamiento)

Celebración

¡Cumplo los mandamientos para seguir a Jesús!

Bloque 3

¡Platico con Dios!

- 15 Jesús me enseña a hablar con Dios
- 16 La oración me conecta con Jesús y con todos los cristianos
- 17 Aprendo a orar con el Padrenuestro
- 18 Pido perdón por mis ofensas
- 19 Aprendo la señal de la cruz
- 20 Le pido a mi Madre María que me ayude
- 21 Doy gracias a Dios por los alimentos

Celebración

¡Recibo los símbolos de la fe!

Bloque 4

¡Me preparo a la Confirmación!

- 22 Dios me regala sus bienes: "los sacramentos"
- 23 En la Confirmación voy a recibir una fuerza especial del Espíritu Santo
- 24 Dios me regala siete dones en la Confirmación
- 25 Por la Confirmación, ¡soy como Jesús y doy testimonio de él!
- 26 Los signos de la Confirmación reafirman que soy de Cristo
- 27 Celebro la Confirmación
- 28 ¡Anuncio a Cristo! ¡Soy niño misionero!

Anexo

Liturgia de Reconciliación

Celebración

Envío misionero

BLOQUE 1



¡Creo en Dios!

1 Dios llega a mi vida y me habla!

2 Respondo a Dios con alegría

3 Profeso mi fe en el Credo

4 Creo en Dios, mi Padre

5 Creo en Jesús, el Hijo de Dios

6 Creo en el Espíritu Santo, mi defensor

7 Creo en la Iglesia, mi familia en la fe

Celebración: ¡Creo en Dios!

La imagen

Dios Padre aparece glorioso como anciano, sobre las nubes, es sabio y todopoderoso; tiene un triángulo en la cabeza, símbolo de la Trinidad; sus manos están en posición de enseñanza y envío. Su mirada se dirige hacia su Hijo Jesús.

Jesús aparece con una corona, glorioso, sobre las nubes, en posición del Maestro que enseña, toma su cruz con una mano y con la otra señala el camino.

El Espíritu Santo, simbolizado en la paloma con las alas abiertas, mira a Jesús en señal de guiarnos hacia él, quien es el Camino, la Verdad y la Vida.

En el Credo profesamos nuestra fe en Dios Padre, en Jesús, Hijo de Dios, en el Espíritu Santo y en la Iglesia. La fortalecemos cada vez que nos reunimos como Iglesia a celebrar la Eucaristía, por eso aparece el altar con el cáliz y la hostia, con las letras JHS, que significan Jesús, Hombre y Salvador.

1

Dios llega a mi vida ¡y me habla!



Dios sale a mi encuentro porque quiere que yo lo conozca y lo ame

Propósito

Agradecer a Dios la iniciativa de acercarse a nuestras vidas y dirigirnos su Palabra, por el amor que nos tiene.

Sentido del título y de la frase

Dios se acerca a nosotros por amor y porque quiere que lo conozcamos. Él se hace presente de muchas maneras en nuestra vida.

Material

- Dados (uno por equipo)
- Semillas
- Un tapete grande
- Un letrero: "Aunque las montañas cambien de lugar, y se desmoronen los cerros, no cambiaré mi amor por ti, ni se desmoronará mi alianza de paz, dice el Señor que te ama".
- Una imagen de Dios Padre



Iniciamos con alegría

► Bienvenida

Saludar a los niños con mucha alegría.

Por ser un nuevo ciclo de catequesis, organizar una dinámica de presentación para conocer a los niños que se integran a la catequesis.

Platicar a los niños que la intención de este ciclo es prepararse para la Confirmación. Comenzamos con el bloque ¡Creo en Dios!, en él descubrimos muchas razones para creer en Dios.

► Oración: Todos, rezamos despacio la oración "Hoy y siempre vienes a mi encuentro".

► Imagen:

Mirar la imagen que abre el tema: Dios Padre envuelve a un niño con su manto. Comenzar el diálogo con ayuda de las preguntas.

- ¿A quién identificas como primer personaje en la escena?
- ¿Por qué estará abrazando al niño?
- ¿Quién da la bienvenida y quién es acogido?
- ¿Si fueras el niño de la imagen, qué dirías?
- ¿En dónde estarán Dios Padre y el niño?



Miramos nuestra vida

La oca del encuentro con Dios

- El juego tiene el propósito de ayudar a los niños a descubrir que Dios sale a nuestro encuentro en todos los momentos de la vida. Ayuda a valorar que Dios toma la iniciativa y busca estar siempre con nosotros.
 - Organizar equipos de cinco miembros. Dar un dado por equipo y una semilla a cada niño.
 - Por turno, los niños tiran el dado. Avanzan las casillas que el dado les indique. Al caer en una casilla que tiene una carita de Jesús avanzan dos lugares más. Cada niño tiene cinco oportunidades para tirar el dado. Aplaudir a quienes llegaron en primer lugar.
 - Pedir a los niños que observen las características de las casillas con el rostro de Jesús. Responden a la pregunta: ¿He vivido alguna de esas situaciones? ¿Cuál? Son situaciones en las que Dios manda cuerdas de ternura, sus lazos de amor para atraernos. En algunos casos para alegrarnos; en otras, para consolarnos.
- Los niños comentan las siguientes preguntas:
 - ¿Has vivido esas situaciones? ¿Cuáles? (Responde libremente).
 - ¿Qué características tienen las otras casillas? ¿Cuáles has vivido? (Comentar que son situaciones de la vida cotidiana. Ahí también Dios nos sale al encuentro).
 - ¿Qué observas en la meta? (Comentar que, en la meta, encontramos a Dios abrazándonos con amor y ternura. Él siempre busca abrazarnos y ayudarnos a ser muy felices).
 - ¿En qué casillas Dios te salió al encuentro? ¿Has sentido el abrazo de Dios? ¿Cuándo? (Se responde libremente).
- Concluir diciendo que Dios está siempre presente en nuestras vidas, sale al encuentro a cada momento; nos acompaña en el juego y en todas las acciones del día. Aunque hay situaciones en que es más evidente. Dios siempre quiere sorprendernos.



Jesús nos ilumina

El Señor lo llamó

- ▶ Todos leen el texto bíblico: **Ex 3,1-6**, y comentan las preguntas del libro:
 - ¿Qué hacía Moisés? ¿Qué vio Moisés en la montaña de Dios?
 - ¿Quién le habló a Moisés desde la zarza?
 - ¿Qué le dijo Dios a Moisés?
 - ¿Qué respondió Moisés?
- ▶ Explicar a los niños que a Moisés, Dios lo eligió para liberar a su pueblo que era esclavo en Egipto.
- ▶ Invitar a los niños a observar que Dios sale al encuentro de Moisés mientras este hace sus deberes. Dios capta la atención de Moisés a través de un acontecimiento (la zarza que arde sin consumirse). Moisés se acerca y entabla un diálogo con Dios, platica con Él. Al final, Moisés hace lo que Dios le pide.
- ▶ Juntos leemos la cita del catecismo: **CEC 68**, observar la ilustración y comentamos:
 - ¿Qué está haciendo Dios?



Aprendemos con Jesús

- “Dios quiere comunicar su propia vida divina a los hombres creados por Él libremente, para hacer de ellos, en su Hijo único, hijos adoptivos (cf. **Ef 1,4-5**). Al revelarse a sí mismo, Dios quiere hacer a los hombres capaces de responderle, de conocerle y de amarle más allá de lo que podrían por sus propias fuerzas” (**CEC 52**).
- La revelación se realiza a la vez “mediante acciones y palabras”, íntimamente ligadas entre sí y que se esclarecen mutuamente (cf. **DV 2**).
- “Dios se comunica al ser humano poco a poco, lo prepara para recibir la Revelación sobrenatural que hace de sí mismo y que culminará en la persona y misión de Jesucristo” (**CEC 53**).
- El conocimiento proviene de la manifestación de Dios o de la realidad, que se despliega a sí misma, a través de la misma vida humana.
- Dios lo ha dicho todo en Jesús, como encontramos en el libro de los **Hebreos (1,1-2)**: “Muchas veces y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros antepasados por medio de los profetas, ahora en este momento final nos ha hablado por medio del Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas y por quien hizo también el universo”. Cristo, el Hijo de Dios hecho hombre, es la Palabra única, perfecta e insuperable del Padre (cf. **CEC 65**).
- La revelación se ha transmitido por la predicación de los apóstoles, y continuado a través de la sucesión apostólica. Se realizó de dos maneras: oralmente y por escrito. Tradición y Sagrada Escritura.

Dios nos habla en su Palabra

- ▶ Los niños tienen un momento de oración. Acondicionar un espacio del salón al que llamaremos “Tienda del encuentro”; puede ser con un tapete grande, un letrero, una imagen de Dios Padre... Los niños pasan a la tienda del encuentro y leen en silencio el mensaje de Dios: **Is 54,10**.
- ▶ Pedir que lean este texto bíblico dos o tres veces, poniendo mucha atención.
- ▶ Subrayar en su libro la idea que más les llama la atención.
- ▶ En silencio responden las preguntas de su libro:

- ¿Has visto alguna vez a una montaña cambiar de lugar? ¿Será fácil que las montañas cambien de lugar?
- ¿Qué significa que Dios hizo una alianza de paz contigo?
- ¿Qué piensas del mensaje de Dios para ti?
- ▶ Leer juntos, en el libro del niño, la información sobre la alianza y comentar.
- ▶ Pedir a los niños que hagan un pacto con Dios y cuando ya comprendieron que Dios ha hecho un pacto de amor con nosotros, pongan su sello o firmen.



Mi compromiso con Jesús

- ▶ Invitar a los niños a responder a Dios que sale a nuestro encuentro a través de la oración de la mañana, al despertar y antes de dormir.
- ▶ Invitarlos a pensar en otras maneras de responder a Dios. Los niños escriben cómo lo harán.



Platicamos con Dios

- ▶ Canto: "Tú siempre vas conmigo", de Rafael Moreno. (Se puede ver en Youtube: <https://youtu.be/tqCABfYs8io>).
- ▶ Oración: Rezar juntos "Gracias, querido Jesús". Dar un espacio para que los niños, espontáneamente, den gracias por lo que quieran.

Para recordar

- "Dispuso Dios en su sabiduría revelarse a sí mismo y dar a conocer el misterio de su voluntad, mediante el cual los hombres, por medio de Cristo, Verbo encarnado, tienen acceso al Padre en el Espíritu Santo y se hacen consortes de la naturaleza divina" (*Dei Verbum* 2).
- ▶ Invitar a los niños a leer la frase en su libro:
Dios se revela a sí mismo porque quiere que todos lo conozcamos, disfrutemos su compañía y lo amemos.



Con mi familia

- ▶ Los niños recuerdan con su familia momentos en los que Dios les ha salido al encuentro: personas que los han ayudado, situaciones difíciles que han superado, momentos de alegría... Les puede ayudar jugar al juego de la oca del inicio de este encuentro.
- ▶ Dar gracias a Dios por todos los encuentros.

NOTAS

[illegible]

2

Respondo a Dios con alegría



**Quiero responder a Dios que me habla,
poniendo mi fe y mi confianza en Él**

Propósito

Corresponder con alegría y fe a la iniciativa amorosa de Dios que viene a nuestro encuentro.

Sentido del título y de la frase

Dios sale al encuentro en nuestras vidas y nos busca a cada momento. Frente a la acción amorosa de Dios, los creyentes estamos invitados a corresponder con amor, confianza y alegría.

Material

- Pañoletas suficientes para tapar los ojos de la mitad del grupo
- Obstáculos: mochilas, piedras



Iniciamos con alegría

► Oración:

Todos rezamos la oración "Saludo a la familia del cielo".

De manera sencilla, la oración nos recuerda que Dios uno y trino está cerca de nosotros, nos ama y nos cuida. La intención es motivar en los niños el deseo de dar una respuesta.

► Imagen:

Mirar la imagen que abre el tema: Un niño platica alegremente con Dios Padre. Comenzar el diálogo con ayuda de las preguntas.

- ¿Qué sentirá el niño frente a Dios nuestro Padre?
- ¿Qué sientes tú al hablar con Dios Padre?
- ¿Qué dirías a Dios si te pide que platiques con Él?
- Si Dios Padre te pregunta si confías en Él, ¿qué responderías?



Miramos nuestra vida

El camino de la fe

- Preparar previamente un camino con obstáculos, en el que sea necesario levantar los pies, dar vuelta, agacharse...
- Hacer la actividad por parejas de niños:
 - A un niño de cada pareja se le tapan los ojos con el pañuelo y tendrá que recorrer el camino con los ojos tapados.
 - Su compañero lo guía, tomado de la mano o con la mano en la espalda, y le va dando instrucciones: levantar más los pies, dar un paso corto o largo, agacharse...
 - Al llegar a la meta, intercambian los roles: quien llevaba cubiertos los ojos ahora es el guía, y quien había sido guía, recorre el camino con los ojos tapados.
- Al final, contestar las preguntas:
 - ¿Cómo te sentiste cuando caminaste con los ojos vendados: inseguro, con miedo, alegre, nervioso, confiado?
 - ¿Cómo te sentiste cuando acompañaste al otro: responsable, seguro, miedoso...?
 - ¿Cómo fue más fácil recorrer el camino, cuando te guiaron o cuando fuiste lazarillo?
- Comentar brevemente la actividad, con las preguntas que aparecen en el libro del niño:
 - ¿Cómo te sientes cuando recorres un camino y no lo puedes ver?
 - ¿Cómo ayudas a una persona que no ve a recorrer un camino?
- Recaltar estas ideas:
 - Mirar es esencial para saber a dónde vamos. Sin la vista no podemos llegar a nuestro destino, nos caemos y perdemos con facilidad, a menos que alguien nos ayude.
 - Cuando guiamos a alguien por un camino, le indicamos también todos los obstáculos para evitar tropezar y caer.
 - Así es la fe: es una luz en el camino para llegar a Dios.

- Preguntar a los niños:
 - Para ti, ¿qué es la fe?
- Pedir que señalen en su libro con una “X” a las personas a quienes tienen fe.
- Comentar a partir de estas preguntas:
 - ¿A quiénes señalaste con una “X”?
 - ¿Por qué tienes fe en esas personas?
 - ¿Se puede tener fe en Dios aunque no lo veamos? ¿Por qué?
- Concluir leyendo la información complementaria. Recitar la frase: “La fe supone la confianza y la certeza de aquello que no siempre podemos ver: Dios está con nosotros”.



Jesús nos ilumina

La importancia de la fe

- Todos leen el texto bíblico: **Heb 11,3.7-8.27**, y el n. 150 del *Catecismo de la Iglesia Católica*.
- Entre todos contestan las preguntas propuestas:
 - Según el texto bíblico, ¿qué acontecimientos nos ayudan a comprender la fe?
 - ¿De cuáles personajes habla la Carta a los Hebreos? ¿Qué sabes de ellos?
 - ¿Qué hicieron Noé, Abrahán y Moisés por fe?
 - Explica qué es la fe con tus propias palabras.
 - ¿Qué es la fé, según el texto que leíamos?
- Pedir a los niños que observen la imagen y contesten estas otras preguntas:
 - ¿Qué están haciendo Jesús y el niño?
 - ¿A qué se están sujetando?
 - Hay más personas que se van a lanzar: ¿en dónde están paradas?
 - ¿Jesús y el niño van tristes?
 - ¿Tú te lanzarías? ¿Por qué?
 - ¿Qué otras cosas se ven en la imagen?
- Es probable que los niños no conozcan las historias de Noé y de Abrahán. Por ello les vamos a compartir algunas ideas:
 - Noé es un hombre justo, fiel a Dios. Dios le pide construir un arca enorme para librarlo del diluvio, que acabará con la maldad del mundo. Solo se salvan Noé y su familia, así como un macho y una hembra de cada especie animal que había sobre la tierra. Noé hace todo lo que Dios le ordena y Dios bendice a Noé y a sus hijos.
 - Dios le pide a Abrán que deje su tierra y a sus parientes para ir a otra tierra que Dios le mostrará. Abrán confía y obedece. Por ello, Dios le promete una gran descendencia que será bendita (esto es para Abrán muy importante, pues ya era viejo y no tenía hijos).



Aprendemos con Jesús

- “La fe es ante todo una adhesión personal del hombre a Dios [...] Es bueno y justo confiarse totalmente a Dios y creer absolutamente lo que Él dice” (CEC 150).

- “Cuando san Pedro confiesa que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios vivo, Jesús le declara que esta revelación no le ha venido «de la carne y de la sangre, sino de mi Padre que está en los cielos» [Mt 16,17]. La fe es un don de Dios” (CEC 153).
- “Quien cree ve, con una luz que ilumina todo el trayecto del camino, porque llega a nosotros desde Cristo resucitado, estrella de la mañana que no conoce ocaso” (LF 1).
- La fe nace del encuentro con el Dios vivo, que nos llama y nos revela su amor, un amor que nos precede, “pues Él nos amó primero” (1 Jn 4,19), y en el que nos podemos apoyar para estar seguros y construir la vida.
- Abrahán es considerado padre de la fe. Dios le dirige la Palabra, se revela como un Dios que habla y lo llama por su nombre. La fe está vinculada a la escucha. Abrahán no ve a Dios, pero oye su voz. Lo que esta Palabra comunica a Abrahán es una llamada y una promesa. Llamada a salir de su tierra y la promesa de una descendencia numerosa, ser padre de un gran pueblo (cf. LF 8-9).
- La fe entiende que la palabra, cuando es pronunciada por el Dios fiel, se convierte en lo más seguro e inquebrantable que pueda haber. La fe acoge esta Palabra como roca firme, para construir sobre ella con sólido fundamento (cf. LF 10).
- “La fe cristiana es confiar en el Amor pleno, en su poder eficaz, en su capacidad de transformar el mundo e iluminar el tiempo. «Hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él» [1 Jn 4,16]. La fe reconoce el amor de Dios manifestado en Jesús como el fundamento sobre el que se asienta la realidad y su destino último” (LF 15).

Las columnas de la fe

- Los niños ordenan las columnas en su lugar para encontrar el mensaje oculto.
 - Una manera de ayudarlos es identificar la palabra “Fe”, lo que indica que el siguiente cuadrado debe ser un espacio oscuro.
 - Buscar las columnas que inician con espacio oscuro y observamos cuál queda mejor.
 - Los niños irán deduciendo qué palabra o palabras se van formando para elegir la columna adecuada.

T	e	n	e	r		f	e		s	i	g	n	i	f	i	c	a
t	e	n	e	r		c	o	n	f	i	a	n	z	a		e	n
D	i	o	s	.		M	a	r	í	a		c	r	e	y	ó	
l	a	s		p	a	l	a	b	r	a	s		d	e	l		
á	n	g	e	l		p	u	e	s		s	a	b	í	a		
q	u	e		n	a	d	a		e	s		i	m	p	o	s	i
b	l	e		p	a	r	a		D	i	o	s	.				

- Al encontrar el mensaje, los niños contestan:
 - ¿Qué significa tener fe?
 - ¿A quién le creyó María?
 - ¿Por qué creyó María?
 - ¿María hace bien en creer? ¿Por qué?

- ▶ Pedir a los niños que marquen en la escala de qué tamaño es la fe de Abrahán, de María y la suya. La actividad valora qué tanto, los niños descubren a estos personajes como modelos de fe y los invita a reflexionar en su propia fe.



Mi compromiso con Jesús

- ▶ Animar a los niños a visitar a Jesús Sacramentado en el Sagrario.
- ▶ Explicar que Jesús está presente ahí y podemos platicar con él.



Platicamos con Dios

- ▶ Canto: "Surgirá un mundo nuevo".
Se puede ver en <https://youtu.be/kQKQMRiT9vI>
- ▶ Oración: Rezar juntos "Tú, Señor, lo puedes todo".

Para recordar

● "La fe es ante todo una adhesión personal del hombre a Dios; es al mismo tiempo e inseparablemente el asentimiento libre a toda la verdad que Dios nos ha revelado. Es bueno y justo confiarse totalmente a Dios y creer absolutamente lo que Él dice" (CEC 150).

- ▶ Invitar a los niños a leer la frase en su libro:
La fe es una adhesión y unión de las personas a Dios.



Con mi familia

- ▶ Los niños, con su familia, leen y comentan la sección "Aprendemos con Jesús".
- ▶ Piden con fe por las necesidades de cada uno y rezan juntos el Padrenuestro y el Avemaría.

NOTAS

3

Profeso mi fe en el Credo



**Con los apóstoles, mártires, santos
y toda la Iglesia, digo: ¡Yo creo!**

Propósito

Acompañar a los niños en la reflexión de los contenidos que fundamentan la fe que profesamos.

Sentido del título y de la frase

El reconocimiento y la proclamación de la fe la fortalecen. El título y el enunciado constituyen una invitación a expresar nuestra fe sin temor, imitando la valentía de tantos hombres y mujeres a lo largo de la historia.

Material

- Pliegos de papel bond, uno por equipo
- Marcadores de colores, dos por equipo
- Papelógrafo



Iniciamos con alegría

► Oración:

Rezar todos la oración "Yo creo".

Nos introduce al tema con un acto de fe, en el que expresamos nuestra fe en Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

Hacer una petición para reconocer el amor que Dios nos tiene.

► Imagen:

Mirar la imagen que abre el tema: Dos niños y un sacerdote recitan el Credo. Comenzar el diálogo con ayuda de las preguntas.

- ¿Qué significa la palabra CREDO, colocada en un papelógrafo al centro de la ilustración?
- ¿Qué otro elemento está presente en la imagen? ¿Qué significan las letras puestas en ella?
- ¿Qué estarán proclamando las personas de la imagen?
- ¿Quién será el personaje adulto?
- ¿Qué significa la posición de sus manos?



Miramos nuestra vida

Algunas creencias en nuestra ciudad

- Comentar sobre las creencias "religiosas" que hay en nuestra ciudad. Las personas creen en muchas cosas, líderes, artistas...; a veces las invocan para que les vaya bien, para recuperar la salud y hasta para conocer el futuro. Encontramos objetos y fotos que muestran estas creencias en las calles, los mercados, casas.
- Preguntar a los niños:
 - ¿De cuál creencia has oído hablar? ¿Sabes de qué se trata?
 - ¿Por qué la gente cree en ellas?
- Añadir más preguntas relacionadas con el tema, si fuera necesario.
- Pedir a los niños que llenen el cuadro. También podemos ayudar a contestarlo.

Creencia	¿Qué sabes de ella?
Lectura de horóscopos	
Lectura de cartas	
Lectura de la mano	
Santa muerte	
Limpias	

- Preguntar a los niños:
 - ¿En tu familia practican alguna creencia? ¿Sabes por qué la practican?
- Si en su familia practican alguna, es el momento de informar y dar razones por las que no se trata de una creencia buena.
- Finalmente, reflexionar la información complementaria del libro del niño:
 - Los seres humanos tenemos necesidad de creer en algo, pero a veces elegimos mal aquello en lo que creemos y optamos por creencias no verdaderas o hasta peligrosas.
 - Las personas que creen en horóscopos, cartas, lo que les dice la mano, la “santa muerte” o que acuden a “limpias”, son personas a las que les falta fe en el poder de Dios y de Jesús.
 - ¡Dios ya nos ha revelado que debemos creer en Jesús! El Credo que recitamos los domingos en misa es una guía segura para creer en algo firme.



Jesús nos ilumina

Les transmití lo que recibí

- Todos leen el texto bíblico: **1 Cor 15,3-5**, y el n. 197 del *Catecismo de la Iglesia Católica*.
- Entre todos contestan las preguntas propuestas:
 - ¿Qué información transmitió san Pablo a los Corintios?
 Pedir a los niños que subrayen todos los verbos que encuentren en la cita, eso nos ayudará a reforzar el contenido. Los verbos son: transmití, recibí, murió, fue sepultado, resucitó, se apareció.
 - ¿Qué hacemos al recitar con fe el Credo? ¿Tú, como lo recitas, con fe o sin fe?



Aprendemos con Jesús

- “Quien dice «Yo creo», dice «Yo me adhiero a lo que nosotros creemos». La comunión en la fe necesita un lenguaje común de la fe, normativo para todos y que nos una en la misma confesión de fe” (CEC 185).
- “Desde su origen, la Iglesia apostólica expresó y transmitió su propia fe en fórmulas breves y normativas para todos. Pero muy pronto, la Iglesia quiso también recoger lo esencial de su fe en resúmenes orgánicos y articulados [...] Se llama a esa síntesis de la fe «profesiones de fe» porque resume la fe que profesan los cristianos. Se les llama «Credo» porque en ellas la primera palabra es: «Creo». Se les denomina igualmente «símbolos de la fe»” (CEC 186-187).
- “El Símbolo de fe o Credo se divide en tres partes: primero habla de la primera persona divina y de la obra admirable de la creación; a continuación, de la segunda persona divina y del misterio de la redención de los hombres, finalmente, de la tercera persona divina, fuente y principio de nuestra santificación” (CEC 190).
- “Como en el día de nuestro Bautismo, cuando toda nuestra vida fue confiada «a la regla doctrina», acogemos el símbolo de esta fe nuestra que da la vida. Recitar con fe el Credo es entrar en comunión con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, es entrar también en comunión con toda la Iglesia que nos transmite la fe y en el seno de la cual creemos” (CEC 197).
- “La fe tiene una configuración necesariamente eclesial, se confiesa dentro del cuerpo de Cristo, como comunión real de los creyentes. Desde este ámbito eclesial, abre al cristiano individual a todos los hombres. La palabra de Cristo, una vez escuchada y por su propio dinamismo, en el cristiano se

transforma en respuesta, y se convierta en palabra pronunciada, en confesión de fe. Como dice san Pablo: «Con el corazón se cree [...] y con los labios se profesa» [Rom 10,10]. La fe nace de la escucha y está destinada a pronunciarse y a convertirse en anuncio. Pues «¿cómo creerán en aquel de quien no han oído hablar? ¿Cómo oirán hablar de él sin nadie que anuncie?» [Rom 10,14]" (LF 22).

Presentamos nuestro Credo

- Organizar a los niños en equipos de tres a cinco personas.
- Asignar a cada equipo una parte del Credo. Le entregamos un pliego de papel y marcadores.
- Cada equipo explica a sus compañeros la parte que le tocó.
 - Puede apoyarse en la información y las preguntas que aparecen en su libro.
 - Expone con ayuda del papelógrafo que elaboró.
- Las respuestas a la sección del Espíritu Santo son:
 - Por el Espíritu Santo creemos en la IGLESIA, que es una, santa, católica y apostólica.
 - Por el Espíritu Santo confesamos un solo DIOS.
 - Esperamos la RESURRECCIÓN DE LA CARNE y la VIDA ETERNA.



Mi compromiso con Jesús

- Invitar a los niños a anunciar su fe de otra manera: a través de las obras, por lo que el compromiso será imitar algunas actitudes de Jesús:
 - Escuchar a los demás.
 - Ser educado con todos.
 - Vivir sin pelear ni agredir a nadie.
 - Agradecer a mamá, papá, nuestros hermanos, nuestros maestros, nuestro catequista y a todas las personas que hacen algo por nosotros por pequeño que sea.



Platicamos con Dios

- Canto: "El Credo cantado para niños".
Puede verse en <https://youtu.be/NbBaffyvKwk>.
- Oración: "Gracias por el regalo de la fe".

Para recordar

● "Creo" (símbolo de los Apóstoles) es la fe de la Iglesia profesada personalmente por cada creyente, principalmente en su bautismo. "Creo" es también la Iglesia, nuestra Madre, que responde a Dios por su fe y que nos enseña a decir: "creo", "creemos" (cf. CEC 167).

- Invitar a los niños a leer la frase en su libro:

Al decir "Creo", proclamo de manera personal la fe de toda la Iglesia.



- ## NOTAS

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins or other markings on the paper.

Celebración

¡Creo en Dios! Proclamo mi fe con mucha alegría

Propósito

Confirmar los fundamentos de la fe que profesamos, para expresarlos con alegría y amor.

Material

- Cuatro carteles: el primero dirá "Dios Padre", el segundo, "Dios Hijo", el tercero, "Dios Espíritu Santo", y el cuarto, "Iglesia"
- Opcional: un cartel con una cita bíblica para cada "estación"
- Un papelito para cada niño (puede ser de ¼ de una hoja tamaño carta)

Iniciamos con alegría

- ▶ Recibir a los niños con especial alegría y cariño.
- ▶ El canto "Creo" es nuestra oración; en el Credo proclamamos toda nuestra fe.
- ▶ Cantar "El Credo cantado para niños" (Se puede ver en <https://youtu.be/NbBaffyvKwk>).



El Credo cantado para niños

Creo en Dios Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Y en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu de Amor.
Creo en que nació de Maria Virgen,
que padeció bajo Poncio Pilato.
Fue crucificado, muerto y sepultado
y al tercer día resucitó.
Ascendió a los cielos y está sentado
a la derecha de su Padre amado.
Y vendrá a juzgar a vivos y muertos,
su familia humana de ayer, mañana yo.

Dios nos habla hoy

Cree en Jesús con el corazón y proclámalo con tu boca

- ▶ Pedir a una niña que lea el texto bíblico: Rom 10,8-11.
"¿Qué dice la Escritura? Que la palabra está cerca de ti; en tu boca y en tu corazón. Ésta es la palabra de fe que nosotros anunciamos. Porque si proclamas con tu boca que Jesús es el Señor y crees con tu corazón que Dios lo ha resucitado de entre los muertos, te salvarás. Cuando se cree con el corazón actúa la fuerza salvadora de Dios, y cuando se proclama con la boca se obtiene la salvación. Pues dice la Escritura: Quienquiera que ponga en él su confianza no quedará defraudado". **Palabra de Dios.**

- Guardar silencio unos minutos después de la lectura.

La fe es puerta y camino

- El catequista dice:

La fe es una puerta que conduce a un camino. Cuando cruzamos la puerta nos encontramos en el camino de Dios. La puerta está siempre abierta para todos y podemos vivir la aventura de recorrer todo el camino. ¿Quién quiere cruzar la puerta de la fe? ¡Pues vamos a cruzarla y a recorrer el camino que nos propone! ¿Están listos?

- Preparar con anticipación una puerta y un camino. La puerta puede ser la del salón de catequesis; la bienvenida y el texto bíblico se pueden leer afuera si es posible; de no ser así se puede simular una puerta con cartón dentro del salón. Todos los niños atraviesan la puerta.
- En el camino habrá cuatro paradas.

PARADA "DIOS PADRE"

- Elegir y leer una cita bíblica que hable del amor del Padre. Por ejemplo: Os 11,1-4; Is 43,1-2; Is 54,10. Preguntar a los niños qué piensan de ella, qué nos dice...
- Animar a los niños a comentar qué conocen de Dios Padre. Todos juntos leemos la profesión de fe para Dios Padre:
 - ¡Creo que Dios es mi Padre!
 - ¡Creo que Dios todo lo puede!
 - ¡Creo que Dios ha creado todo lo que hay en el cielo y en la tierra!
 - ¡Gracias Padre!

ESTACIÓN DE "JESÚS"

- Se puede agregar una cita bíblica sobre Jesús. Por ejemplo: Jn 3,16; Mt 28,20; Fil 1,21.
- Preguntar a los niños qué saben de Jesús. Una vez que hayan contestado leemos la profesión de fe sobre Jesús:
 - ¡Creo que Jesús es Dios!
 - ¡Creo que Jesús es mi hermano!
 - ¡Creo que nació de la Virgen María!
 - ¡Creo que padeció en la cruz y resucitó al tercer día!

ESTACIÓN "ESPÍRITU SANTO"

- Los textos bíblicos pueden ser: Jn 14,16; Hch 2,4; Hch 19,6.
- Preguntar a los niños qué saben del Espíritu Santo. Una vez que hayan contestado leemos la profesión de fe:
 - ¡Creo que el Espíritu Santo es Dios!
 - ¡Creo que el Espíritu Santo es mi guía!
 - ¡Creo que me llena de vida!
 - ¡Creo que gracias a él me puedo comunicar con Jesús y con el Padre!
 - ¡Creo que me aconseja siempre!

ESTACIÓN DE "LA IGLESIA"

- El texto bíblico que leemos es 1 Pe 2,5: Ustedes mismos son piedras vivas, construyendo un templo espiritual.
- Pedir a los niños que narren qué saben de la Iglesia. Después de contestar, todos leemos la profesión de fe:

¡Creo que la Iglesia es mi gran familia!
¡Creo que la Iglesia es una!
¡Creo que la Iglesia es santa!
¡Creo que la Iglesia es católica!
¡Creo que la Iglesia es apostólica!

- Terminado el "recorrido", los niños escriben en el papelito un compromiso; puede ser algo sencillo.
 - Animar el compromiso y enfatizar que deben decidir con quién se comprometen: Dios Padre, Jesús, el Espíritu Santo o con la Iglesia.
 - Escrito el compromiso, pasan a dejarlo en la "estación" que corresponda.
- Para concluir hacemos una oración a dos coros.

Nota: el catequista se integra a un coro.



¡Creo, Señor, pero aumenta mi fe!

Coro 1: Creo, Señor, que tú has creado por amor todas las maravillas que nos rodean, todo lo que hay en el cielo y en la tierra.

Coro 2: Pero aumenta mi fe, de tal manera que nunca lastime tu Creación, ni a las personas que habitan en ella.

Coro 1: Creo, Padre, que eres bueno y misericordioso;
creo que siempre sales a nuestro encuentro porque nos amas
y quieres que estemos cerca de ti.

Coro 2: Pero aumenta nuestra fe, para que seamos capaces de escucharte,
de dejarnos abrazar por tu amor y de responderte con alegría.

Coro 1: Creo en ti, Jesús; creo que has nacido de la Virgen María,
que eres Dios y que por amor has entregado tu vida por mí.

Coro 2: Pero aumenta mi fe, para que yo me esfuerce en parecerme cada día más a ti
y para aprender a amar como amas tú.

Coro 1: Creo en ti, Señor Espíritu Santo, mi guía, creo que eres dador de vida,
pues gracias a ti la vida de Dios está en nosotros.

DIOS CAMINA ENTRE NOSOTROS

ETAPA

TÍTULO

KERIGMÁTICA

1

Descubro a Dios

CATEQUÉTICA

2

Vivo con la fuerza
del Espíritu
Confirmación

3

Camino con Jesús
Eucaristía

MISTAGÓGICA

4

Camino con la Iglesia

ISBN 978-607849724-9



9 786078 497249

175330

